

CONTRIBUCION AL ESTUDIO Y CONOCIMIENTO DE LAS AVES RAPACES

DE EN COLOMBIA/

Predadores. Si quisiéramos como para los mamíferos separar de otras aves aquellas que se alimentan de presas, no encontraríamos un solo Orden que no entrara en esta clase.

La existencia de Familias y Ordenes cuyos miembros tienen una alimentación exclusivamente vegetal, es uno de los caracteres distintivos de los mamíferos; ningún parecido se encuentra en las otras clases de vertebrados. Casi todas las aves son predatoras y aún aquellas que parecen más inofensivas, como las aves cantoras, se nutren casi exclusivamente de otros animales y comen frutas y raíces accesoriamente.

Generalmente admitimos un sólo orden de aves carnívoras, y bajo ésta denominación no están comprendidas ~~de~~ ~~en~~ las aves de mar y de río, que, sin embargo se nutren casi exclusivamente de vertebrados.

En ciertas grandes divisiones de la Clase Aves, divisiones que se consideran como Ordenes, el régimen animal, consistente en presas vivas, se muestra con caracteres muy marcados. Todas esas aves se nutren de otros animales y por excepción solamente de vegetales. Persiguen sus presas con encarnizamiento, en el aire, en el suelo, en medio del follaje de los árboles, como en el seno del agua; la matan después de cogerla, o se contentan con cadáveres que encuentran. Algunas comen frutas lo mismo que algunos mamíferos carnívoros, y ésta es una razón más para comparar a los carnívoros con las predatoras.

ORDEN RAPTORES (RAPACES).

Por razón de sus costumbres rapaces, más que por sus caracteres físicos estas aves han sido agrupadas en un orden. Cada miembro de este orden está provisto de un pico fuertemente ganchudo con un área blanda en su base llamada cera. Las únicas aves diferentes que poseen picos similares, son los papagayos, pero éstos últimos tienen su dedos dispuestos de una manera diferente, pues tienen dos dedos dirigidos hacia adelante y dos hacia atrás, mientras que las aves rapaces en cambio tienen siempre tres dedos dirigidos ~~para~~ adelante, como en las águilas, o el dedo exterior puede ser dirigido a voluntad al frente o atrás, como en los buhos.

Dentro de este Orden se reconocen tres sub-ordenes. El primero es el de los buitres americanos (~~Cathartes~~ ~~Sarcorhamphus~~), que se alimentan de carroña, separados además de los otros, porque sus pies no son propios para despedazar presas vivas, se alimentan de animales muertos o moribundos y porque tienen la cabeza y parte del cuello sin plumas. Este sub-orden incluye sólo una familia. Tanto el segundo como el tercer sub-orden tienen la cabeza completamente emplumada. En el sub-orden de las rapaces diurnas (Falcones), los ojos están a los lados de la cabeza (aunque no en todas las especies), de tal manera que los dos ojos no miran en la misma dirección. El tercer sub-orden es el de las rapaces nocturnas (Striges), aves que tienen los ojos dirigidos hacia delante, de modo que ambos miran en la misma dirección y rodeados por discos de plumas radiales. Las estrígidas están divididas en dos familias: las lechazas y los buhos. Las falconíidas incluyen tres familias: las águilas, gavilanes, y milanos; los halcones, caracarás y garrapateros; y las águilas pescadoras (Pandionidae).

CARACTERES. El tamaño de las rapaces varía; las hay que alcanzan casi la talla de las más grandes corredoras o de algunas aves acuáticas; otras no son más grandes que una alondra. Entre estos dos extremos se encuentran todos los intermedios posibles. A pesar de estas diferencias notables, el tipo de la rapaz se reconoce siempre.

No es muy difícil dar los caracteres generales de las rapaces. Su cuerpo se parece bastante al de los loros: es rechoncho; el pecho ancho, los miembros fuertes, aunque con frecuencia de una longitud casi desproporcionada; la cabeza es grande, redondeada, rara vez alargada; el

cuello grueso, con frecuencia corto, algunas veces alargado; el tronco es corto y robusto; lo mismo que los miembros superiores e inferiores. Por consiguiente se puede reconocer una rapaz aunque haya sido despojada de sus armas ofensivas y de su plumage; pero estas armas, es decir, el pico y las garras, son lo que caracteriza verdaderamente a las rapaces.

Como antes digo el pico de estas aves se parece al de los papagayos, pero no es globuloso, como en los loros; es comprimido lateralmente, más alto que ancho; la mandíbula superior es inmóvil y recubre completamente a la inferior; sus bordes son más cortantes, su gancho más agudo, y con frecuencia la mandíbula superior está armada de un diente agudo (como en los halcones).

Las patas se parecen a las del loro. Son cortas y fuertes; los dedos son muy largos con relación a los tarsos, el dedo exterior, puede hasta cierto punto ser dirigido hacia atrás, pero lo que distingue los pies son las ~~garras~~ uñas, que forman una garra. Las uñas son fuertemente encorvadas y aceradas, raramente aplanadas y embotadas; su lado superior es convexo y el inferior ligeramente cóncavo, limitado por dos bordes casi cortantes.

Las plumas son ora fuertes y rígidas, ora pequeñas, suaves, aun sedosas o lanosas. Ciertas partes de la cabeza son algunas veces desnudas, principalmente alrededor del ojo y la región comprendida entre este órgano y el pico: en algunas especies, el ojo está rodeado de un círculo de plumas radiantes, conocido con el nombre de disco. Las plumas de las alas y de la cola son muy grandes; su número es constante. Se cuentan diez en las manos doce y generalmente de trece a dieciseis en los brazos, y doce plumas caudales disueltas por pares. Como en los loros los más elevados en organización, las rapaces, las más perfectas, tienen las plumas pequeñas. En muchas especies y esto es característico para las rapaces, los tarsos y aun ^{los dedos} están cubiertos, y las plumas de la pierna son con frecuencia bastante largas.

El plumaje es generalmente de color apagado, sin ser por esto desagradable a la vista. Algunas especies son hasta notables por la belleza de sus tintes. Las partes de la cabeza desprovistas de plumas, los apéndices del pico de ciertas especies, la región óculo-nasal, el pico, las patas los ojos son frecuentemente de coloración muy viva.

En cuanto a los órganos interiores, el esqueleto es muy vigoroso; el esternón, como en todas las aves de vuelo sostenido, recubre casi toda la parte anterior del cuerpo; la quilla es muy desarrollada; los huesos de los miembros superiores son notables por su longitud, los de los inferiores por su solidez. Casi todos los huesos son huecos, es decir, desprovistos de tuétano y en comunicación con los órganos respiratorios. Los pulmones son voluminosos y los sacos aéreos muy desarrollados. El esófago es muy dilatado, presentando frecuentemente repliegues en el interior y ofrece generalmente una especie de bolsa o buche. El estómago es grande, membranoso; el intestino varía en sus dimensiones. La lengua es ancha, redondeada en la parte anterior, denticulada en los bordes de la parte posterior.

Entre los órganos de los sentidos el ojo merece especial atención. Es grande, sobretodo en las rapaces nocturnas, y presenta movimientos interiores muy completos, determinados por la presencia del peine, de lo cual una acomodación de la vista igualmente buena para distancias muy diferentes, lo mismo sucede con respecto a la intensidad de la luz.

Los órganos del oído son bien desarrollados en las rapaces, sobre todo en los buhos.

Por el contrario los órganos olfativos son en cierto modo rudimentarios, a pesar de que ~~los buitres~~ para los buitres al menos se ha sostenido con frecuencia lo contrario.

El tacto es más perfecto en las aves que el gusto y el olfato.

DISTRIBUCION GEOGRAFICA.- Las rapaces habitan toda la Tierra, se las encuentra en todas las latitudes, como en todas las alturas; de esto se hablara para cada especie en particular.

COSTUMBRES Y REGIMEN.- Las facultades intelectuales de las rapaces son muy desarrolladas. Si algunas se muestran estúpidas, todas las demás dan pruebas de inteligencia. La mayor parte de cualidades que les atribuyen las tienen en realidad, la conciencia de su fuerza, hasta una cierta grandeza; pero al mismo tiempo son crueles, feroces, atrevidas. Ellas no obran sino despues de haber reflexionado, conciben planes y los ejecutan. Son adictas a sus compañeras; atacan con atrevimiento a sus enemigos. Los halcones sobre todo nos muestran hasta qué punto son capaces de desarrollar su inteligencia.

Las rapaces carecen de una cualidad propia de las aves; pues ellas generalmente no tienen una voz agradable. Algunas no tienen más que dos o tres notas diferentes y aun son estas muy discordantes. El águila arpía por ejemplo un graznido y un chillido desagradables. Esto no quiere decir, que no existan algunas rapaces cuya voz no sea agradable al oído.

Las rapaces son en su mayor parte aves arborícolas, habitantes de los bosques, pero sin evitar, ni las montañas peladas, ni el desierto. Se las encuentra en las islas más pequeñas del Océano, así como en las cimas de las montañas más elevadas. Se las vé planear sobre planicies arenosas y calcinadas por el sol del desierto; como habitan tambien las espesuras impenetrables de las selvas vírgenes, o los edificios de las ciudades. Cada especie tiene un área de dispersión muy extensa, pero que no está en relación con sus facultades de locomoción. Algunas habitan una localidad muy restringida, otras no conocen ningún límite y recorren toda la Tierra.

Muchas rapaces son migratorias, y durante el invierno de las regiones boreales, van al sur siguiendo a los pajaritos, los patos etc. En la época de estas emigraciones, las rapaces, como muchas otras aves se reunen en bandadas que son algunas veces bastante numerosas; el resto del tiempo viven aisladas o por parejas.

En Colombia las rapaces, como la mayoría de las aves no tienen época fija para anidar, pues ésta época varía para cada región de acuerdo con la estación lluviosa, correspondiendo la postura casi siempre con el fin de las lluvias, de modo que los pequeños nacen al comienzo de la estación seca.

Su habitación o nido es variable. Generalmente se alla situado en un árbol, sobre el saliente o el hueco de una roca, en la grieta de un muro; rara vez en la horqueta de un árbol y más raramente en tierra. Todos los nidos colocados en los árboles o en las racas son de construcción sólida; son anchos y bajos a menos que hayan servido durante varios años, en cuyo caso, cada año, las aves los reparan aumentando así su volumen. El interior es poco profundo. El macho y la hembra trabajan en su construcción. Las pocas rapaces que anidan en agujeros se contentan con depositar sus huevos en el fondo de la horqueta de un tronco, sobre el suelo o sobre una piedra desnuda.

El apareamiento va precedido de diversos juegos, El macho vuela soberbiamente; algunos dejan oír sonidos particulares, muy tiernos, una especie de canto. Los celos ejercen también su imperio; cualquier intruso es atacado y puesto en fuga; el esposo no tolera, ni siquiera un ave de otra especie en su vecindad. Estos combates tienen cierta majestad. Son revueltas súbitas, ataques rápidos, defensas brillantes, persecuciones mutuas, valientes resistencias. Los combatientes se cogen, se agarran, e incapaces para utilizar las alas caen en un torbellino. En tierra, el combate sesa, para comenzar de nuevo a los pocos instantes en medio del aire. Despues de una lucha prolongada, el vencido se retira perseguido por el vencedor, hasta más allá de sus dominios. Por muy encarnizadas que sean estas luchas es raro sin embargo que terminen por la muerte de uno de los combatientes. La hembra sigue estos combates con interés, sin tomar parte sin embargo, y despues de la fuga de uno de los rivales se abandona al vencedor.

Los huevos son redondeados; su cáscara es generalmente áspera; son enteramente blancos, grisáceos, ~~ma~~ amarillosos, o sembrados de puntos oscuros. Su número varía de uno a siete. Por lo general la hembra ~~in-~~cuba sola; en algunas especies, el macho la releva de tiempo en tiempo. La duración de la incubación es de tres a seis semanas. En los primeros días, los polluelos son seres redonditos de cabeza grande, con ojos muy abiertos, cubiertos de un plumón gris-blancuzco. Crecen rápidamente, y las plumas del dorso no tardan en aparecer. Los padres demuestran el más vivo cariño por su progenie; no la abandonan jamás, se exponen por ella al peligro y a la muerte, si no se sienten bastante fuertes para defenderla. En tales circunstancias, pocas rapaces dan prueba de pereza; al contrario, la mayor parte despliegan un atrevimiento y una temeridad notables. Muchas también transportan a sus pequeños a lugares más seguros. Los padres no son menos activos cuando se trata de nutrir ~~km~~ sus pequeñuelos; les llevan más comida de la que son capaces de devorar. Al principio le dan los alimentos medio digeridos; más tarde, presas que han despedazado. Aun después de haber volado, los jóvenes permanecen largo tiempo con sus padres, que les enseñan a volar, cazar, nutrirse y que continúan velando por su seguridad.

Vertebrados de todas clases, insectos de toda especie, huevos, gusanos, moluscos, excrementos humanos, raramente frutas, entran en el régimen de las rapaces. Se apoderan de animales vivos, roban sus presas a otros carnívoros, o se contentan con recoger los desperdicios que encuentran.

Cogen su presa con las garras y la despedazan con el pico.

Su digestión es muy rápida. En las especies que tienen buche, los alimentos permanecen algún tiempo en este órgano donde son sometidos a la acción de la saliva, el resto es digerido por el jugo gástrico. Los huesos, tendones y ligamentos son reducidos a papilla. Las plumas y los pelos, forman bolas que las aves regurgitan de tiempo en tiempo. Sus excrementos son una papilla bastante líquida y notablemente calcárea. Todas las rapaces pueden comer mucho a la vez y soportar abstinencia prolongada.

Además las rapaces son buenas cazadoras, les damos un rango elevado, las tenemos por nobles: sin embargo hay excepciones a esta regla.

Exceptuando al hombre, tienen las rapaces pocos enemigos. Su fuerza y su agilidad son su salvación; pero son atormentadas por parásitos que se instalan sobre ellas en colonias numerosas. En suma ellas llevan una vida libre y feliz mientras el hombre no les declara la guerra.

UTILIDAD.—Según que las rapaces ataquen a seres que nos son nocivos o útiles, las debemos considerar como aliadas o enemigas. Exceptuando muy pocas especies, que deben perseguirse por la destrucción de otros animales que son útiles, las rapaces en general, nos prestan grandes servicios.

Pocas rapaces son de una utilidad inmediata; sólo ahora empiezan a usarse de nuevo en algunas partes para la caza (cetrería) después de mucho tiempo de abandonada esta costumbre, para lo cual empleaban de preferencia halcones, y según el rango de la persona era el ave que ésta usaba; especialmente cuando la cetrería estaba en su apogeo en Inglaterra: el gerifalte era usado por la realeza, el ~~mk~~ halcón peregrino por un conde, el azor por un hacendado, el ~~esmeralda~~ por un sacerdote y el ~~esmeralda~~ por un sirviente. Debido a que los halcones son por varias razones los más notables, puesto que son los más famosos de las aves rapaces; su instinto salvaje y destructor, la ligereza de su vuelo y extraordinaria perspicacia, ~~son empleados desde hace muchos siglos~~ en la persecución de otras aves y pequeños mamíferos, naciendo de esta

manera el deporte de la cetrería, que es aun bastante comun en el Oriente, mientras que debido a su crueldad fué abandonado en la Europa occidental. A los ojos de muchas personas las rapaces que se conservan en jaulas no son de ninguna utilidad. Pero no podemos dejar de reconocer los servicios que nos prestan diariamente, destruyendo tanto como pueden la funesta raza de los roedores y de los insectos. No es únicamente el Serpentario (*Secretarius secretarius*) que rompe la cabeza de la cobra, pues la gran mayoría de las rapaces son poderosas destructoras de reptiles, sin temor de los más venenosos. Los gallinazos se encargan de limpiar las calles en las poblaciones cuyos servicios higiénicos son deficientes. En los campos y en los bosques viven rapaces que merecen toda nuestra estimación. Nuestro deber sería protegerlas.

Aparte de estos servicios, la utilidad que aun pudieran tener para nosotros ciertas rapaces es mínima. La carne de la mayor parte no es comible, las plumas del águila solamente son estimadas en América por los indios y en cautividad una rapaz no puede rendir mas que servicios insignificantes. Tienen necesidad, para nuestro interés, de gozar de total libertad.

Apuntaré algo de lo que dice Wetmore en The book of birds, acerca de la persecución de las rapaces por el hombre, para dar una idea de lo mal que se hace al destruirlas.

" La mano del hombre civilizado ha sido levantada universalmente contra la familia de las águilas, y aves de éste grupo son abaleadas o de cualquier manera destruidas en toda oportunidad.

" Es raro por tanto, para águilas que llegan a tiro de escopeta de un cazador que no reciban una carga de munición, y en ciertas localidades las matan colocando trampas en los extremos de los postes que estas aves utilizan como perchas.

" La creencia en el espíritu de destrucción de las águilas es casi universal. Para muchos no hay distinción entre rapaces que habitualmente atacan pájaros y pueden destruir cierta cantidad de caza, y las especies perezosas de pesado vuelo, que se alimentan constantemente de ratones de campo y otros destructores roedores, y por lo tanto son beneficiosas para el hombre.

" Las comisiones de caza de muchos Estados han ofrecido subvenciones por las cabezas de rapaces, y han gastado cientos de miles de dólares en la destrucción de indecibles miles de ellas. El resultado es que en la mitad oriental de los Estados Unidos, estas aves han disminuido a menos de una décima parte de su primitiva abundancia.

" Desde que la disminución afectó las clases útiles, mucho más duro que aquellas clasificadas como nocivas, ha habido un aumento en roedores destructores, que antes estaban controlados por las rapaces, con el resultado que estos animales han hecho mucho daño a los intereses de la agricultura.

" Los cazadores han justificado la matanza sin distinción de rapaces, en el supuesto de que estaban conservando la caza. En nuestros días, con los Natureslovers (amantes de la Naturaleza) que no cazan, y que igualan a los cazadores en número, puede darse alguna consideración a los derechos de aquéllos que gozan viendo las águilas vivas y estudiando sus interesantes costumbres, además del valor que la mayor parte de estas aves tiene por sus hábitos alimenticios beneficiosos.

" La acción debe ser dirigida contra las especies nocivas, antes que contra el grupo entero, puesto que la matanza de la mayor parte de las rapaces, es un plan de acción tan disparatado, como sería la total destrucción de cualquier otro elemento que contribuya a nuestra prosperidad."

Entre las rapaces que pueden considerarse como nocivas en Colombia, la especie más notable es quizás el águila blanquinegra o real, (*Geranoaëtus melanoleucus meridensis*), que habita en las rocas, de preferencia en los climas fríos de las cordilleras. El halcón peregrino o patero (*Falco peregrinus anatum*), que ataca de preferencia a los patos es únicamente accidental en nuestro país; y el halcón palomero o ~~camarejón~~ (*Falco c. columbarius*), que se alimenta casi exclusivamente de pajaritos, también es accidental o pasajero. De las otras especies que pueden causar algunos daños se tratará al estudiarlas en particular.